

Candidatos al Nóbel

Queridos lectores:

De nuevo he sido invitada a colaborar en la revista editada por la Asociación La Vaquería. Su primer número contenía artículos muy interesantes por sus contenidos.

Las circunstancias actuales invaden todos los medios de información: prensa, radio, internet..., es decir, lo más avanzado en tecnología e informática por lo que, rápidamente, somos conocedores de los acontecimientos catastróficos que invaden nuestro Planeta.

El hecho de que la mayoría ocurra lejos de nuestra Comunidad y continente no menoscaba que participemos con nuestra sensibilidad de sus consecuencias.

No dudo que parte de culpabilidad la tenemos los seres humanos: deforestación, intereses políticos, mala construcción de las viviendas etc. Cebándose sus consecuencias en los más humildes, desheredados y marginados, sin olvidar los secuestros, guerras, construcción de muros entre "hermanos", etc.

A esta altura de mi escrito sospecho me considerarán "catastrofista", si bien pretendo aclararles que un rayo de esperanza invade mi espíritu y, algún día, llegará que hermanemos nuestras diferencias culturales, idiomáticas, de color... y no haya tanta pretensión de poder.

Mandela, testigo en un tiempo de desesperanza y tras pasar 27 años en la cárcel, consiguió romper el Apartheid y unir a los dos bandos que se odiaban a través de dos equipos de rugby, a base de tesón y humanidad.

En el momento de terminar este escrito, un rayo de sol emerge a través del nublado, caldeando mi ánimo y soñando que llegará un día que aportando la Humanidad entera su granito de arena seremos candidatos al Nóbel de la Paz. ¡Ojalá fuera así!

Nota: Ví la película de Mandela y saqué consecuencias muy positivas.

Amelia Pérez Cabrera